

En febrero de 2005 cerraba, tras cinco años de funcionamiento, Sketch Records. Había en el sello una bien definida dirección artística, una presentación de estética rápidamente identificable, y una toma de sonido extremadamente cuidada a cargo de Gerard de Haro. Todo se debía a Philippe Ghielmetti, diseñador, productor y coleccionista. Algo más de un año después, Minium Music es su relevo.

Sketch Records reflejaba la personalidad de Philippe Ghielmetti. Con su catálogo de 31 referencias el diseñador gráfico y productor consiguió uno de esos sellos que tanto por su contenido musical como por su envoltorio poseen una identidad propia, como Winter & Winter o ECM, un reflejo de lo que la prensa americana define como autorismo europeo. Los diseños geométricos de contrastantes colores graduados y la selección de músicos, desde clásicos del jazz francés, encarnados como el triple CD dedicado al trío HUM (Daniel Humair, René Urtreger y Pierre Michelot), a grupos y solistas casi descubiertos por el sello como Giovanni Mirabassi, con su duleísimo (((air))) y su colección de himnos revolucionarios *Avanti!* o Jean-Philippe Viret, respondían al deseo de Ghielmetti de que sus producciones se convirtiesen en "una invitación a los

sentidos". Y las sensaciones que podían provocar cada una de las referencias eran muy variadas, desde el intimismo de los discos de Marc Copland, *Poetic Motion* y *What it Says*, al rompecabezas sonoro de *Qui parlé?* de Marc Ducret, la fiereza de *Liberté Surveillée* del cuarteto de Daniel Humair con Ellery Eskelin, o la estilización de *7 Variations autour* de Lennie Tristano de Stéphan Oliva o el aire sombrío que dominaba *Ghost Ships* de Bill Carrothers. En un disco como *Work* de Steve Lacy, con Humair y Anthony Cox, encontraba la perfección. Un déficit abultado, alrededor de 180.000 €, cerró una aventura que se había convertido en algo con más cuerpo que un simple sketch.

Algo tan acabado merecía una continuación, y Ghielmetti ha encontrado la forma de ponerlo en funcionamiento de nuevo. No es descartable que el nombre de su compañía, Minium, sea irónico, pues si hay continuidad tanto en su estética externa como en su dirección musical, lo cierto es que hay algo

más que una mano de minio para que quede como nuevo y no acumule herrumbre. Para abrir boca, Ghielmetti lanzó *Civil War Diaries* de Bill Carrothers, uno de los mejores discos a piano solo de tiempos recientes, en el pequeño sello Illusions Music. ¿Meter

el pie en el agua para comprobar la temperatura o calcular la intensidad de la corriente? La buena acogida del disco auguraba lo mejor y las propuestas responden a ello. Así, comienza una serie llamada Standard Visits en la que los músicos del sello interpretan

standards con criterio amplio, desde las melodías de Broadway a canciones populares europeas. René Urtreger, en solitario, lo hace en *Tentatives*, a piano solo, ya en las tiendas, pero hay que esperar hasta agosto para que Bruno Angelini haga lo propio con *Never alone...* la serie se cierra con *8 Femmes soules et l'échafaud*, colección de interpretaciones de *Lonely Woman* por, entre otros, Bill Carrothers, Linda Sharrock, Stéphan Oliva, con Urtreger cerrando con su versión de *Ascenseur pour l'échafaud* de Miles Davis. Han sido extraordinariamente bien recibidos los trabajos de Giovanni Mirabassi, en cuarteto con Flavio Boltro, Gildas

Bouclé y Louis Moutin, *Prima Poi*, y los descubrimientos de Ghielmetti en Sketch, Jean Philippe Viret, *L'indécible* (año Beckett), y *Entropie* de Triade.

Como se ve, los afectos de Ghielmetti por los músicos con los que ha trabajado permanecen intactos y, si bien no se encuentra ninguno del que ha sido su talismán, Daniel Humair, el músico que llevó por ejemplo a Mirabassi y Angelini al sello, sí hay un enfrentamiento incruento a dos pianos de dos de sus mayores bazas: Marc Copland y Bill Carrothers. Los pianistas se conocen desde hace más de 25 años y hay múltiples paralelismos tanto en sus intereses armónicos –creación de una especie de bruma tonal, – como en sus estilos interpretativos –resguardados, de amplio uso del pedal, de tendencia lírica-. De hecho, la página del sello personal de Carrothers, Bridge Boy Music, se convirtió en el primer refugio de promoción para Copland y es el enlace para conseguir sus discos por correo. *No Choice*, que así se titula el encuentro, cobra gran interés cuando ambos pianistas exploran la incertidumbre, los contornos borrosos y los colores tonales poco habituales que son características personales de sus estilos y dirección. La combinación de una búsqueda vaguedad libre en la forma y en las tinturas, precisión en el toque y una conjunción que a veces puede ser hasta brusca, dan personalidad a un formato no siempre favorecedor por su encajonamiento, atención desviada a los procedimientos de los instrumentistas y sobreabundancia de notas en un mismo plano. Un *Blue in Green* plagado de suspense, un animoso *You and the Night and the Music*, la primera versión de *Lonely Woman* y *Dim Some*, una improvisación, destacan fácilmente en un disco que cabe situar entre los más privados de ambos pianistas.

www.miniummusic.fr

Minium Music

el paso posterior a Sketch Records

BILL CARROTHERS

MARC COPLAND